

EN LA PLAZA MAYOR DE PARLA SE ERIGIRA UNA ESTATUA MONUMENTAL AL CAUDILLO

Así el pueblo perpetuará el rotundo éxito del Referéndum a la Ley Orgánica del Estado

PARLA, para quien no la conozca, es un pueblecito enclavado en plena llanura cercana a la provincia de Toledo, por donde la carretera de la Imperial Ciudad divide el casco urbano en dos mitades. Parla, hasta hace muy poco, era una localidad netamente agrícola y ganadera; hoy, sin perder ese carácter, ya va haciendo aparición una incipiente industria, que en buena medida ha frenado el éxodo a la ciudad, y frente a los viejos caserones de gente de labranza, se levantan casas nuevas de dos, tres y hasta cuatro plantas. Es el claro exponente de que este pueblo madrileño, en los últimos tiempos, ha experimentado un notable incremento.

Las calles de Parla, hasta hace poco en que el Ayuntamiento, con la ayuda de la Diputación y otros Organismos provinciales, ha emprendido una intensa

campaña de adecentamiento, eran auténticos lodazales, y el proyecto que ahora tiene la Corporación es hermostrar y adecentar la plaza Mayor, que hoy se llama del Caudillo. Y han empezado por lo principal: por la Casa Consistorial, que ha sido últimamente remozada.

Pero la plaza de Parla no es una plaza como la de otros muchos pueblos. La plaza de Parla no tiene farola, ni fuente, ni zonas ajardinadas, y de ahí que, dentro de poco, en el centro dispondrá, frente al Ayuntamiento, de un soberbio monumento dedicado al Caudillo.

—En realidad la iniciativa —me dice don Román Bello, que es el Alcalde— ha partido del vecindario, y el Ayuntamiento, con mucho gusto, como en todo, se ha hecho eco de sus aspiraciones.

—¿Cómo será el monumento?

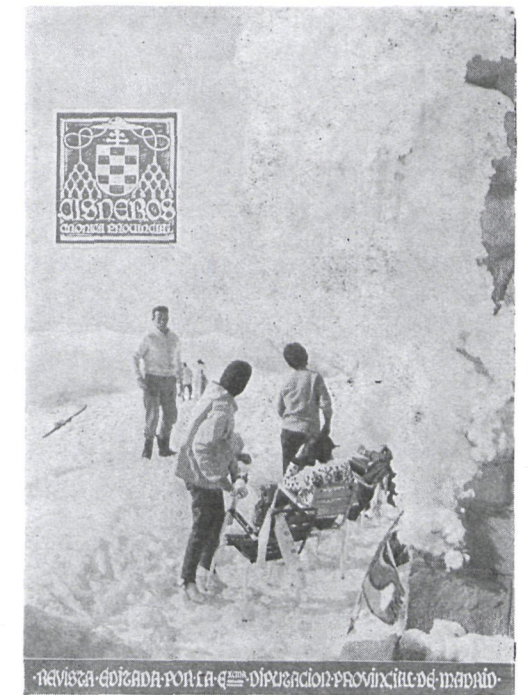
—Desde luego, de la categoría y dignidad que merece. La base será de piedra de Colmenar y sobre este pedestal arrancará la estatua ecuestre del Generalísimo, en bronce.

Parla quiere perpetuar, para conocimiento de las nuevas y futuras generaciones, el rotundo éxito del Referéndum logrado en este pueblecito, como en toda España, el pasado día 14 de diciembre. Dentro de poco se abrirá la suscripción y mientras tanto las autoridades se han puesto al habla ya con escultores de categoría, porque el monumento al Caudillo ha de tener la dignidad, como dice el Alcalde, que merece. Por eso no escatimarán medios económicos. La aportación principal será la de los vecinos, pero el Ayuntamiento también contribuirá generosamente.

El Cura párroco, don José Paz Serrano, junto con el Alcalde, es un entusiasta y gran propagandista de la idea y está ilusionado con el proyecto. Además, para él, según manifiesta, será un alto honor asistir a su inauguración.

Una encomiable idea que ha nacido espontáneamente de un pueblo agradecido al Caudillo.

Bonifacio VAREA



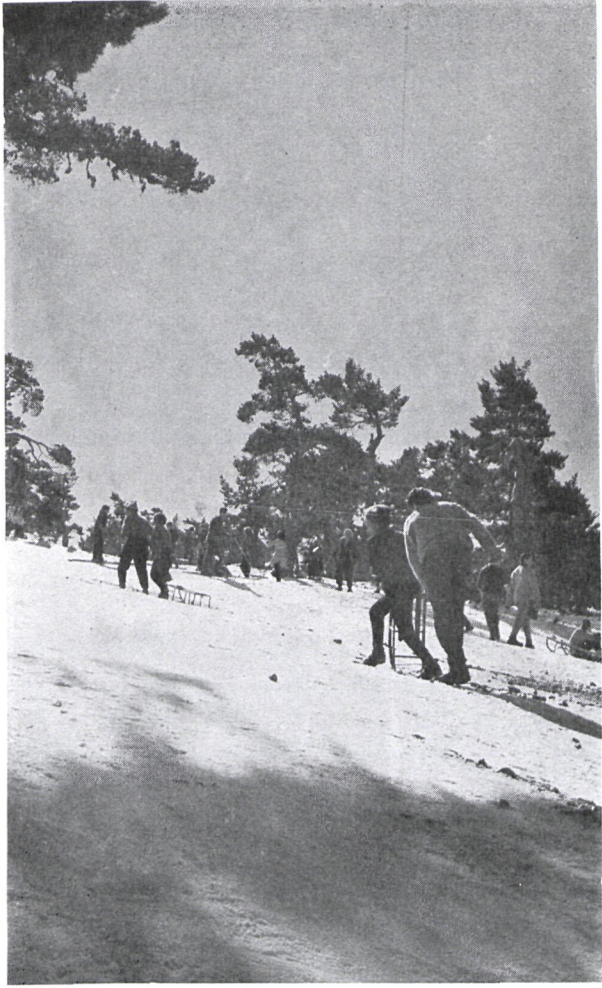
(Fotos Leal)

UN DOMINGO EN LA SIERRA

Por Antonio GULLON WALKER

AMANECE. El cielo está raso; poco a poco el azul de la mañana se hace más intenso. Abro la ventana y entra en mi habitación un aire ligeramente frío que acaricia mi rostro y desentumece mis músculos. Miro de frente y me horripila el paisaje de la ciudad. Es necesario, exclamo para mis adentros, cambiar de aires. El viento fresco me da vigor y ánimos. Además, hoy es domingo. ¿Hacia dónde voy? ¿Qué camino elijo? Sí, iré a la Sierra. Es buena ocasión para ello. El tiempo y la fecha así lo aconsejan. Cojo los atuendos de la nieve y salgo. La alegría salta de mi pecho. Me siento contento, satisfecho. Atrás dejo el casco urbano. Me embarga la sensación de que me voy liberando de ataduras, que muy lejos de mí quedan preocupaciones y temores. El paisaje se hace más limpio. Mis ojos ya no miran feas paredes. Se recrean contemplando un panorama de serranía suave. Luego escucho el cantar de los arroyos y el rumor del viento que azota las ramas de los

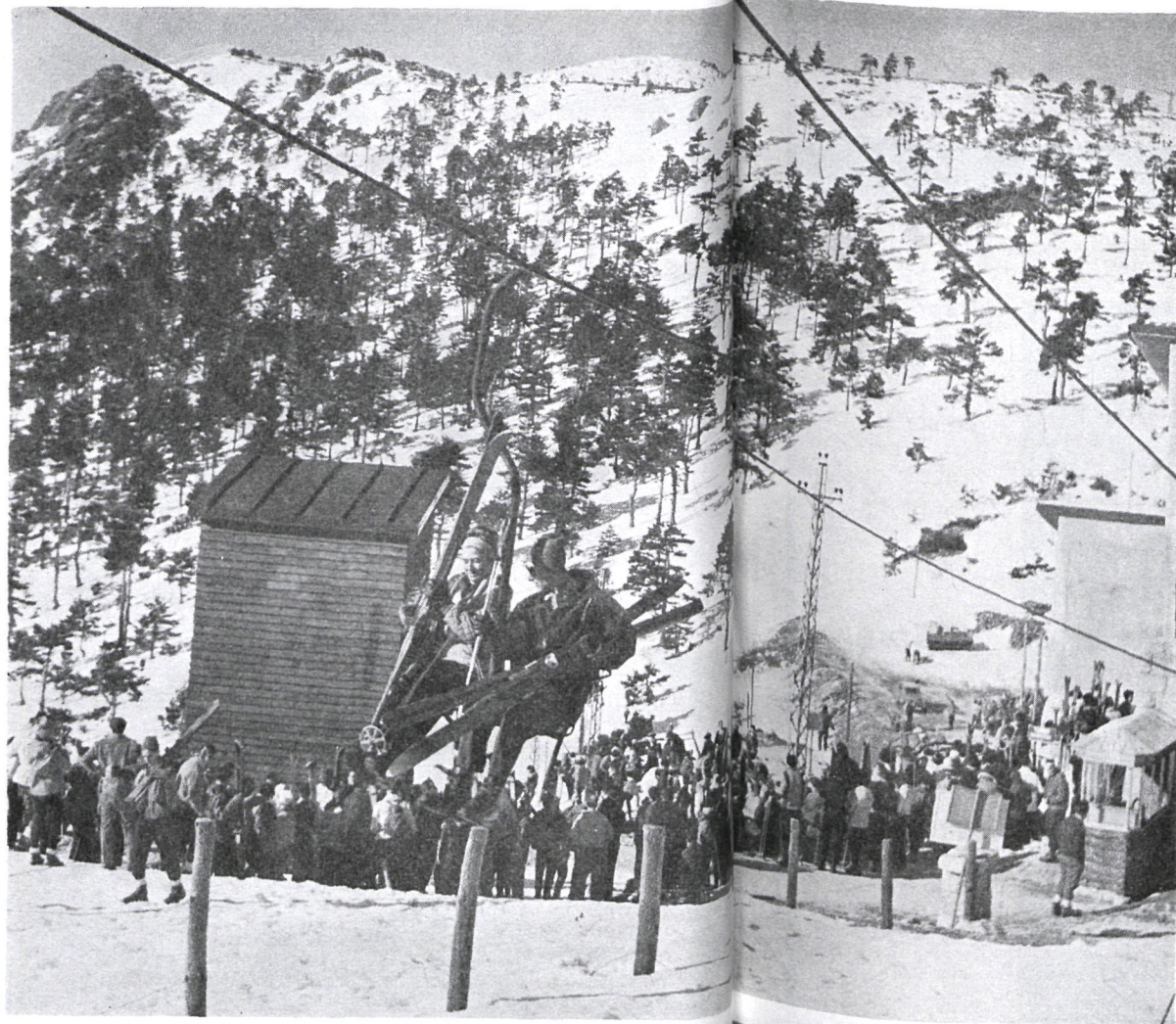






viejos pinos. Sigo avanzando y la carretera se circunda, se estrecha cada vez más a la montaña. ¡Qué aire más fino se respira! La nieve me rodea y el sol, al reflejar sus rayos en la blancura de la nieve, levanta pequeños arcos de color. Al principio la piso casi de puntillas. Como si no quisiera estropear tan bella alfombra. De seguido me conmueve un placer en verdad extraño: el que me produce hundirme en la nieve con fuertes pisadas. Sigo andando. Respiro hondamente. Sin saber por qué me encuentro más joven, capaz de realizar las más intrépidas hazañas alpinistas. Miro por doquier y el paisaje que contemplo se me antoja como algo mío, que nadie me podrá quitar. Una paz absoluta, completa, llena mi alma. Nada me preocupa. Ni la gente, que pulula a mi alrededor, ni el frío, ni las risas, ni las quejas más dolorosas, que también se oyen. Mi bienestar me produce la sensación de hallarme solo, que nada ni nadie se interpone en mi felicidad.

El telesilla me sube a la cúspide de la montaña. Me calzo los esquís. El descenso es peligroso; sin embargo, no me arredra y me lanzó hacia abajo. Una caída aquí, otra allí y así, dando tumbos, hasta el final. Mi cuerpo está dolorido. Me echo sobre la nieve, cara al sol, y cierro los ojos. ¡Qué delicia! ¡Cómo pasa el tiempo! ¿Segundos, minutos, horas? ¡Qué sé yo! Luego repongo mis fuerzas junto a la lumbre de cualquier refugio, que bien pudiera haberlo hecho en éste que nos muestra la portada de CISNEROS.



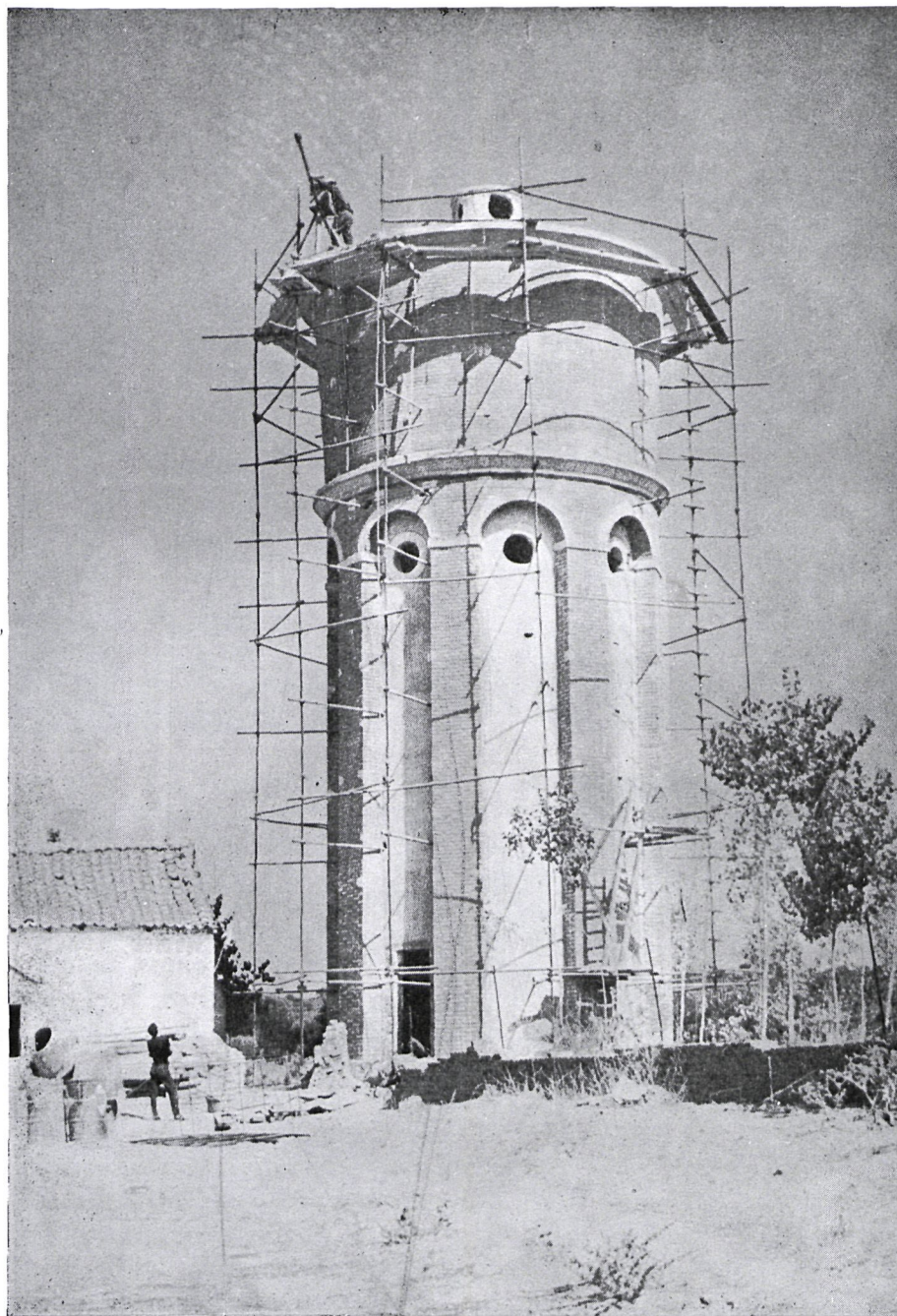
La tarde es propicia para la charla. En el albergue se establece fácilmente la convivencia. Parece que todos nos conocemos de antiguo y sobran, por tanto, las presentaciones. Y el diálogo mana por cauces de camaradería. Se habla de mil cosas intrascendentes y se olvidan las que no lo son. Y se come y se bebe alegremente.

El sol se ha puesto. Ha llegado la hora del regreso. Los contertulios han interrumpido sus conversaciones. La explanada de los hoteles, albergues y refugios se va llenando de gente. Se forma la caravana de coches. Entre ellos figura el mío. La marcha hacia Madrid es lenta. Hay tiempo para pensar. Otra vez vuelven las preocupaciones, los problemas que mañana se tienen que resolver. Y también lo hay para pensar en otras cosas. Por ejemplo, en la diferencia de los tiempos: antes, cuando muy pocas personas llegaban a nuestra Sierra, ahora invadida por numeroso público perteneciente a todas las clases sociales. Un claro exponente de la prosperidad que goza nuestra Patria. Ya en casa, el sosiego, el descanso reparador. La fatiga que allí, entre nieve, no sentía, me invade y sin querer me duermo. Al despertarme, no sin razón, creo que he estado soñando.

Antonio GULLON WALKER



construcciones l. valencia, s. a.



Depósito de agua de Viana de Cega (Valladolid), construido por esta Empresa.

CONSTRUCCIONES L. VALENCIA, S. A.

EDIFICACIONES - ESTRUCTURAS METALICAS
OBRAS PUBLICAS - MONTAJES METALICOS

C/. LOPEZ DE RUEDA N.º 4 - TELEF. 226 97 97
PL/. FUENTE DORADA, 17, 1.º - TELEF. 22 45 20

MADRID - 9
VALLADOLID

FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS EN ALCALA DE HENARES
CASA EN BARCELONA: MALLORCA, 307

Almacenes SAN JOSE, S. A.

FUNDADA EN 1880
Gerente fundador: D. JOSE LOPEZ ANTOLI

SUMINISTROS AL EJERCITO, HOSPITALES, COLEGIOS, FUNDACIONES, ETC.

Los artículos de nuestra fabricación están especialmente estudiados para ser sometidos al lavado mecánico auto-claves, desinfecciones, etc., sin que pierdan su calidad, color, duración, etc

VENTAS A CREDITOS CON PAGOS APLAZADOS



Atocha, 26 + MADRID-12 + Teléf. 228 55 00 (5 líneas)

GEISMA

Marca y nombre registrados

MARCELINO PEREZ GIMENEZ

ALMACEN DE JAMONES Y EMBUTIDOS

SUMINISTROS ESPECIALES DE:
MANTEQUERIAS
CARNICERIAS
HOTELES
BARES
RESTAURANTES
ENTIDADES CIVILES, MILI-
TARES, RELIGIOSAS, ETC.

Orden, 21 - Teléfono. 253 66 64 - Madrid-20

Part: Zurita, 23 - Teléf. 2285838 - Madrid-12

Salvador _____
_____ Navarro

- INSTRUMENTAL QUIRURGICO
- MOBILIARIO CLINICO
- ELECTRO - MEDICINA
- ORTOPEDIA Y APOSITOS

HILARION ESLAVA, 64

Teléfs. 2444462 - 2444471

MADRID - 15